



## Recordando a Don Antonio **Miguel Alemán V.**

Agosto 10, 2011

En los últimos días hemos leído o escuchado en los medios de comunicación acerca de las crisis económicas en Estados Unidos y en Europa que están repercutiendo en el resto del mundo.

De ahí que sea oportuno recordar aquellos tiempos en que se establecieron las bases de un modelo económico que dio a México el más largo periodo de crecimiento con estabilidad. El artífice de ello fue Antonio Ortiz Mena, quien estuvo al mando de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público durante los mandatos presidenciales de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

Ortiz Mena implementó el programa económico conocido como “Desarrollo Estabilizador”, sustituyó las importaciones y consolidó industrias que hicieron crecer al país; se logró la estabilidad cambiaria, hubo baja inflación, los ciclos de distribución del ingreso mejoraron y se financió un ambicioso programa de infraestructura que perdura hasta nuestros días. Don Antonio, como Don Rodrigo Gómez, Director del Banco de México, fueron los creadores de una prestigiada escuela de funcionarios públicos del sector hacendario y bancario. Don Antonio nunca tuvo mayores aspiraciones políticas. Conocedor de sus capacidades orientó sus intereses al sector financiero, por lo que encabezó el Banco Interamericano de Desarrollo durante un largo periodo.

El modelo de “Desarrollo Estabilizador” se agotó durante el sexenio de Luis Echeverría; a partir de entonces, el país sufrió crisis repetitivas de fin de sexenio.

La primera de ellas fue la devaluación del peso mexicano, después de haber tenido un tipo de cambio fijo durante más de 22 años. Al final del sexenio del Presidente José López Portillo nuestra economía se vio afectada por una caída abrupta de los precios internacionales del petróleo y un excesivo endeudamiento externo, así como por la decisión de nacionalizar la Banca e imponer un control de cambios.

Miguel de la Madrid heredó una severa crisis económica que requirió ajustes importantes en la estructura del gasto público. Se renegoció la deuda externa y se buscó establecer controles para reducir la alta inflación con efectos negativos en el tipo de cambio y en las tasas de interés reales.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid y en el de Carlos Salinas de Gortari se privatizaron la mayoría de las entidades públicas, y se impulsó la apertura económica y la

red de tratados de libre comercio. No obstante, nuestro comercio exterior se ha concentrado en cuatro quintas partes hacia los Estados Unidos.

Carlos Salinas de Gortari impulsó una profunda reforma del Estado con acento en lo económico. Redujo el aparato público, continuó con la política de privatizaciones iniciada en el sexenio anterior y ubicó a México como uno de los países más competitivos de tu tiempo.

En los primeros días del mandato del Presidente Ernesto Zedillo fue cuando se suscito una crisis.

Con Díaz Ordaz se llegó a un crecimiento económico cercano al 8 por ciento; ahora es de un 3 o 4 por ciento y se tiene un control inflacionario incipiente que sólo funciona para los productos de la canasta básica. En 2009 nuestra economía se contrajo un 6.5%. Aun con ello se ha mantenido cierta estabilidad, pues desde Zedillo para acá se han evitado las crisis de “fin de sexenio” ya que estabilizó la economía, bajó la inflación y se recuperó favorablemente la tasa de crecimiento económico.

Quizá es momento para que la política económica del año que viene se establezca y así estrategias de eficiencia recaudatoria y de gasto público que aseguren que los recursos presupuestarios van a fluir y a evitar el juego de freno y acelerador de fin de sexenio o, peor aún, que el ejercicio presupuestario responda a razones electorales y partidistas y no atienda las necesidades sociales fundamentales.

Antonio Ortiz Mena es y será un estandarte de la solidez económica de México. Tal vez se requiera pensar nuevamente en él y construir una visión de país para los próximos 20 años que fortalezca la estructura económica de México, consolide su mercado interno, genere empleos y promueva exportaciones, no sólo de empresas extranjeras, sino también de las empresas mexicanas.

**Rúbrica:** Remedios caseros. En México cuando el problema ha sido el tipo de cambio, la solución ha sido el cambio de tipo.

**articulo@alemanvelasco.org**  
**Político, escritor y periodista**

